

A.

ITINERARIO DE MARIPOSAS

Relaciones entre el sillón BKF y los espacios domésticos.

Considerado un icono del diseño y la arquitectura del siglo XX por la novedad y pertinencia de su forma, su construcción y su uso, el sillón BKF, continua vigente en nuestros días. Objeto periférico, sudamericano y, al mismo tiempo, coleccionado por el MoMA de Nueva York. Su éxito se verifica en la difusión mundial a través de múltiples copias no autorizadas, que lo convierten en un objeto sin firma, popular y anónimo (LIERNUR, PSICHEPIURCA, 2008), y por las relecturas de su esquema por diseñadores como Bo Bardi, entre otros. De entre sus múltiples bautizos, sobresale su nombre anglosajón: "*Butterfly Chair*" o sea, "*Silla Mariposa*". El BKF puebla las imágenes de los espacios domésticos, prolifera y se mueve, liviano y ligero, dentro de ellos con la misma facilidad y variación que el insecto.

Esas características terminan por colocarlo recurrentemente en las fotografías de residencias en las publicaciones especializadas, donde es utilizado como adjetivo y argumento de autoridad: si una casa tiene un BKF, esa casa es "*moderna*" (ALVAREZ PROSOROVICH, 1998, p.38). El sillón sería entonces la síntesis de un espacio transparente, universal e eficiente (ALEMÁN, 2008). Sin embargo, podríamos también entender al BKF como un objeto crítico, que trasciende las concepciones dogmáticas, proponiendo nuevas formas de pensar los espacios domésticos.

Este trabajo intenta analizar y reflexionar sobre el sillón BKF y las interrelaciones existentes con la arquitectura en los escenarios domésticos que ocupa¹. A partir de considerar a los objetos de diseño y en particular los asientos, como interfaces entre sujetos, actividades y la arquitectura, es posible observar las transformaciones de significado en sus interferencias y superposiciones.

La fotografía proporciona una base documental donde el arreglo capturado en la imagen refleja las intenciones conceptuales de los arquitectos (VEGESACK, 2005). Esta forma documental permite

¹ Este texto presenta un esbozo de los resultados de la disertación de maestría defendida en FAUUSP en 2015, orientada por Dra. Arq. Cibeles Taralli.

realizar un viaje por las casas donde reposa el BKF, accediendo y reconociendo sus escenarios y arreglos a pesar de no haberlos experimentado.

A partir de la observación de una colección de residencias fotografiadas con la presencia del sillón fue posible seleccionar seis casas representativas, de alta calidad de proyecto, para un estudio de casos y establecer criterios de análisis² pertinentes al enfoque adoptado. Los criterios se formulan a partir de la observación de recurrencias del conjunto de casos relevados y abarcan elementos del proyecto de arquitectura, de la percepción a partir del sillón y de las imágenes, de las superficies y los materiales, de la organización de los escenarios, de los arreglos y las actividades desarrollados en los ambientes.

El ensayo a seguir se estructura en tres secciones: la primera trata la forma y la estructura del sillón así como los modos de sentar; la siguiente comprende el análisis de la relación del BKF con los escenarios seleccionados; y concluye con consideraciones y reflexiones sobre el estudio desarrollado.

² El análisis se apoya en las herramientas tradicionales del proyecto de arquitectura (planos, diagramas, montajes, perspectivas, etc.) en paralelo con el texto, gracias al carácter abstracto, sintético y económico de las primeras, que permite el estudio de un objeto situado en un espacio arquitectónico y la variedad de situaciones que de otro modo sería difícil de confrontar (BERGER, 2005).



Figuras 1 y 2. Breuer en dos momentos: Sentado, en 1949, en un BKF, en su casa del jardín del MoMA, a la izquierda, fotografía de Eileen Darby; sentado en su silla modelo B3, circa 1927, a la derecha.

(Fuentes: TIME-LIFE, Catálogo online. Disponible en <www.timelifepictures.com> Acceso: Set. 2011. / Heritage Images en Getty-Images. Disponible en <www.gettyimages.com/detail/news-photo/marcel-breuer-in-the-wassily-chair-news-photo/464445035> Acceso: Set. 2011).

1. BKF

En el BKF, asiento y estructura forman un conjunto de raíz tectónica: un entramado lineal da soporte a un elemento superficial, flexible, que cierra un volumen³. La forma, compleja, es sugerida por la eficiencia en el comportamiento estático: las triangulaciones de las varillas aseguran soporte con mínima masa, tensan el contorno ondulante de la membrana, como el peso la superficie gausa del asiento⁴. Un objeto elemental, liviano y económico.

Es una construcción en razón de pares de elementos y conceptos contrapuestos y, al mismo tiempo complementarios⁵; diálogos que hacen del sillón una síntesis conceptual que trasciende los aspectos más inmediatos de la forma.

En el espacio expresa tensiones según los pares cóncavo y convexo, centrífugo y centrípeto, donde la membrana colgante nos contiene y al mismo tiempo nos separa del suelo con su forma de cuenco, mientras las varillas de acero se expanden en forma de estrella. Esta relación de tensión dinámica entre dentro y fuera imprime en el observador la sensación de un latido, un pulso.

Por otro lado, la compleja geometría del sillón en el espacio desafía los principios de estandarización industrial fordista, aunque ofrezca una máxima economía material. Incapaz de ser asociado o apilado, su falta de paralelismo termina por separarlo de las paredes y de otros muebles de geometría

³ No extraña que una silla portátil y plegable, la "Tripolona", usada en las campañas militares de fines del siglo XIX, construida en madera y lona, fuera señalada como antecedente del sillón (NELSON, 1954 apud LIERNUR, PSCEPIURCA, 2008), a pesar de que ninguno de sus autores admitiese conocer ese modelo. Chamada "Tripolina" por su producción masiva en las incursiones militares europeas en el norte de África, al final del siglo XIX, fue diseñada alrededor de 1859, patentada por Joseph Beverly Fenby en 1877 y producida en los Estados Unidos por la Gold Metal Company en el período de desplazamiento de la frontera oeste.

⁴ La geometría espacial, continua y variable del BKF debió proyectarse por medio de prototipos y la ayuda de un herrero (LIERNUR, PSCEPIURCA, 2008).

⁵ Por ejemplo: la línea y la superficie, la curva y la recta, el acero y el cuero o lo continuo y lo discontinuo, lo transparente y lo opaco, lo orgánico y lo analítico.

elemental plana. El sillón se presenta autónomo. La racionalidad de la estructura no genera una forma “práctica”, esta se encuentra en la consistencia de la forma como técnica, creando un espacio de uso y reposo individual.

Podemos imaginar la experiencia de sentarnos en el sillón observando una fotografía de Marcel Breuer en 1949. Con 50 años, es retratado de saco y corbata, cruzado de piernas, recostado hacia atrás, mientras el brazo izquierdo cuelga cómodamente del respaldo del sillón. El cuerpo pareciera desparramarse completamente. Breuer se muestra relajado, tumbado sobre el cuero del sillón, disfrutando del tiempo, con la mirada a un lado. Lejana aparece otra imagen, el mismo Breuer 20 años atrás, sentado en su silla B3, con una postura protocolar, dispuesta a la conversación.

Este último asiento es un ejemplo del Movimiento Moderno de los años veinte que adoptó la “máquina” como modelo y la industria como contexto, donde la eficiencia y la economía reclamaban al diseño el estudio de las medidas del hombre.

En contraste, es difícil asociar al BKF a las prescripciones del “buen sentar” de los estudios antropométricos (RYKWERT, 1982)⁶. La adaptación de la forma del asiento al cuerpo de quien la ocupa no sería un medio adecuado para brindar suficiente comodidad; es más, su adquisición y uso no estaría relacionado con una idea de reposo adecuado y recomendado por el estudio de la postura. Tales razones deben ser buscadas en la satisfacción ofrecida por el BKF a otras formas de sentar,

⁶ *“...el asiento, el cual se encuentra suspendido libremente, se amoldará a los muslos y las nalgas, y el apoyo no se concentrará, como se cree conveniente [en los manuales de ergonomía], en la tuberosidad isquiática; tampoco habrá apoyo lumbar de modo que los erectores espinales nunca estarán completamente relajados. El borde duro de la tela siempre presionará los muslos y causará molestias considerables. Lo que es peor, el marco de forma fija y sus altas protuberancias hacen de cualquier cambio de posición algo muy incómodo. La popularidad de la silla (...) indica claramente que los compradores que optan por la silla no pueden hacerlo por motivos racionales...”* (RYCKWERT, 1982, pág.27, trad. por el autor)

excluidas de las prescripciones estandarizadas y “racionales”. En el sillón BKF la postura deja de responder a una convención social⁷ para obedecer a los deseos del cuerpo, a los deseos del individuo: la fatiga de un día de trabajo o el placer de la pereza. En este sentido, el BKF propone una desmitificación del sentar, un juego donde el asiento y el cuerpo entran en diálogo (RICARD, 1998, pág. 33) gracias a la supuesta falta de comodidad, la resistencia que ofrece al cuerpo y la forma sugestiva y poco restrictiva del asiento.

Semejante a una “*vieja hamaca brasilera*” (GIEDION, 1951, pág. 51, trad. por el autor) evoca el habitar de los nativos americanos; se transponen sus usos, movimientos, criterios de comodidad a la cultura occidental del siglo XX, donde adquieren nuevos significados (ÁLVAREZ PROSOROVICH, 1998, pág. 37). Así, el BKF puede entenderse como el sillón “de la siesta”, un rincón de reposo individual donde encontrar el sueño diurno⁸.

⁷ En occidente, el sentar siempre estuvo ligado al simbolismo del poder: la cátedra, el trono del rey (RYKWERT, 1982). Sentado en el trono, el cuerpo siempre está encuadrado entre el respaldo y el apoya brazos, con la espalda rígida y recta.

⁸ El movimiento leve de vaivén de la hamaca nos recuerda los rituales del sueño infantil y la siesta. El BKF, por utilizar esa forma de reposo, fue bautizada como “*asiento para la siesta*”, “*for the siesta sitting*”, uno de sus varios nombres comerciales en Estados Unidos (LIERNUR, PSCHÉPIURCA, 2008). La imagen de la siesta, como descanso meridiano al día de trabajo, luego del almuerzo, sugiere un sentar fuera de todo protocolo, individual y onírico.

2. ESCENARIOS

Los escenarios seleccionados⁹ para estudio son la casa Bailey¹⁰, una vivienda suburbana que presenta al BKF de color amarillo en una terraza frente a un patio enjardinado; La Rinconada¹¹, casa propia de su arquitecto en la costa balnearia, donde el sillón mira al horizonte desde la profundidad de una amplia sala de estar; la casa Dieste¹², introvertida alrededor de un patio, presenta al BKF de cuero en una pequeña sala de estar íntima, rodeado de gruesos muros de ladrillos; la casa Muras Giraldi¹³, con planta libre y elevada sobre pilotis, ofrece dos sillones de cuero en su sala de estar; la casa estudio Burnette¹⁴ mira al desierto a partir del ventanal de dos altura de su sala de estar donde se encuentran dos sillones de color amarillos; y por último, la casa Ball- Eastaway¹⁵ que, suspendida en el bosque australiano, presenta dos BKF de color amarillos lado a lado en una amplia terraza cubierta.

⁹ Los casos se extrajeron con la condición que fueran viviendas unifamiliares de doscientos metros cuadrados aproximadamente y con alta calidad de proyecto, donde fuera posible constatar las intenciones proyectuales y conceptuales del arquitecto en forma más directa (DE LAPUERTA, 2012). Estos pueden ser encontrados en las casas propias de los arquitecto o en aquellas que proyectan para clientes cómplices (un artista, o un programa experimental público o privado) (SOLÁ-MORALES, 1996). Las fotografías de estos escenarios con el sillón BKF como sus axonometrías se encuentran en el documento correspondiente a la descripción del objeto del ensayo.

¹⁰ También conocida como Case Study House 20, de Richard Neutra en Los Angeles, 1948.

¹¹ De Antonio Bonet en Punta Ballena, 1948.

¹² De Eladio Dieste en Montevideo, 1963.

¹³ De Otiia Muras y Héctor Giraldi en Montevideo, 1960

¹⁴ De Wendell Burnette en Phoenix, 1996.

¹⁵ De Glenn Murcutt, Glenorie, 1983.

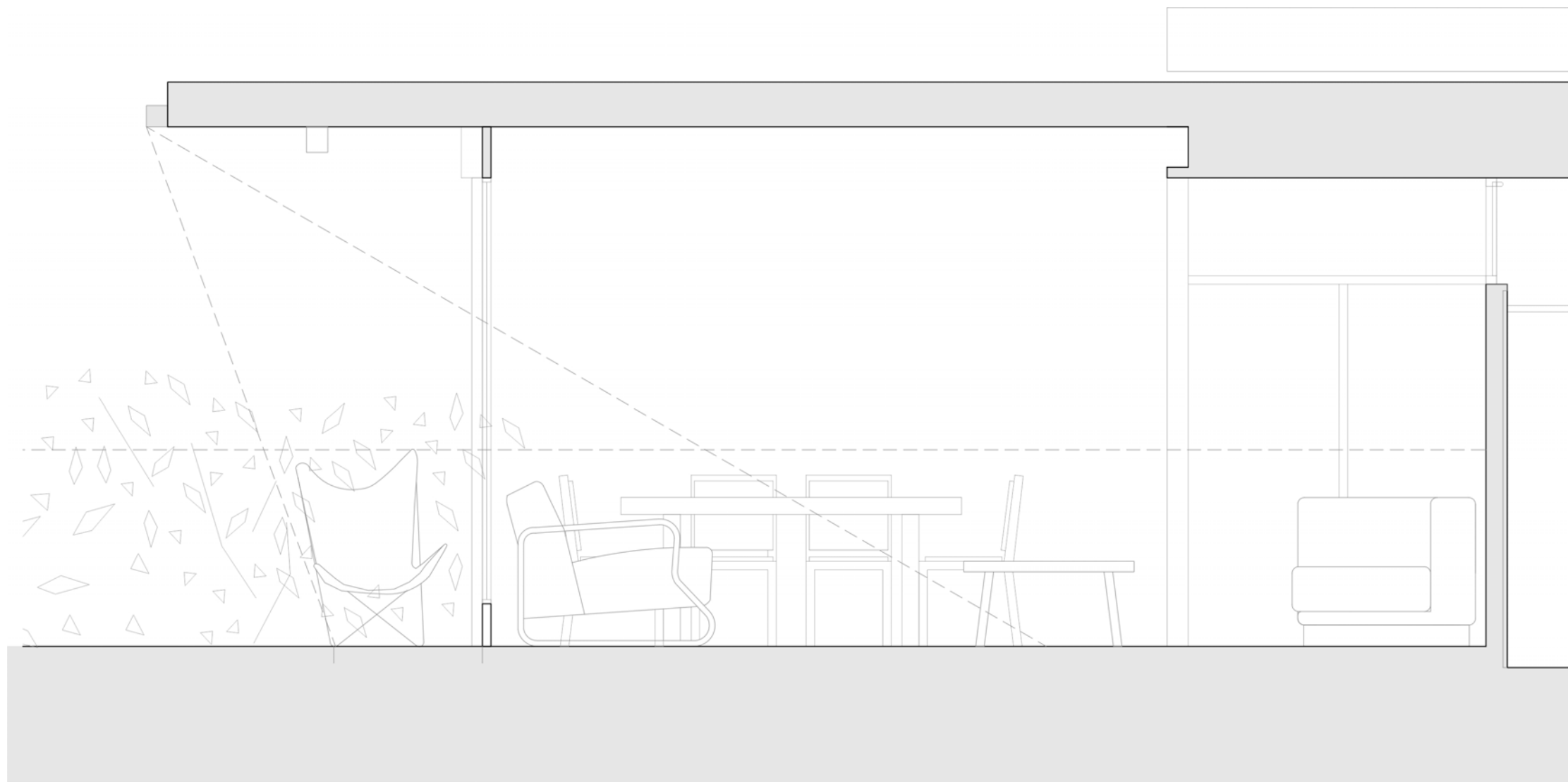


Figura 3. Casa Bailey (Richard Neutra, Los Angeles, 1948). Detalle de sala de estar y terraza con sillón BKF y mobiliario, escala 1:25. Dibujo del autor.

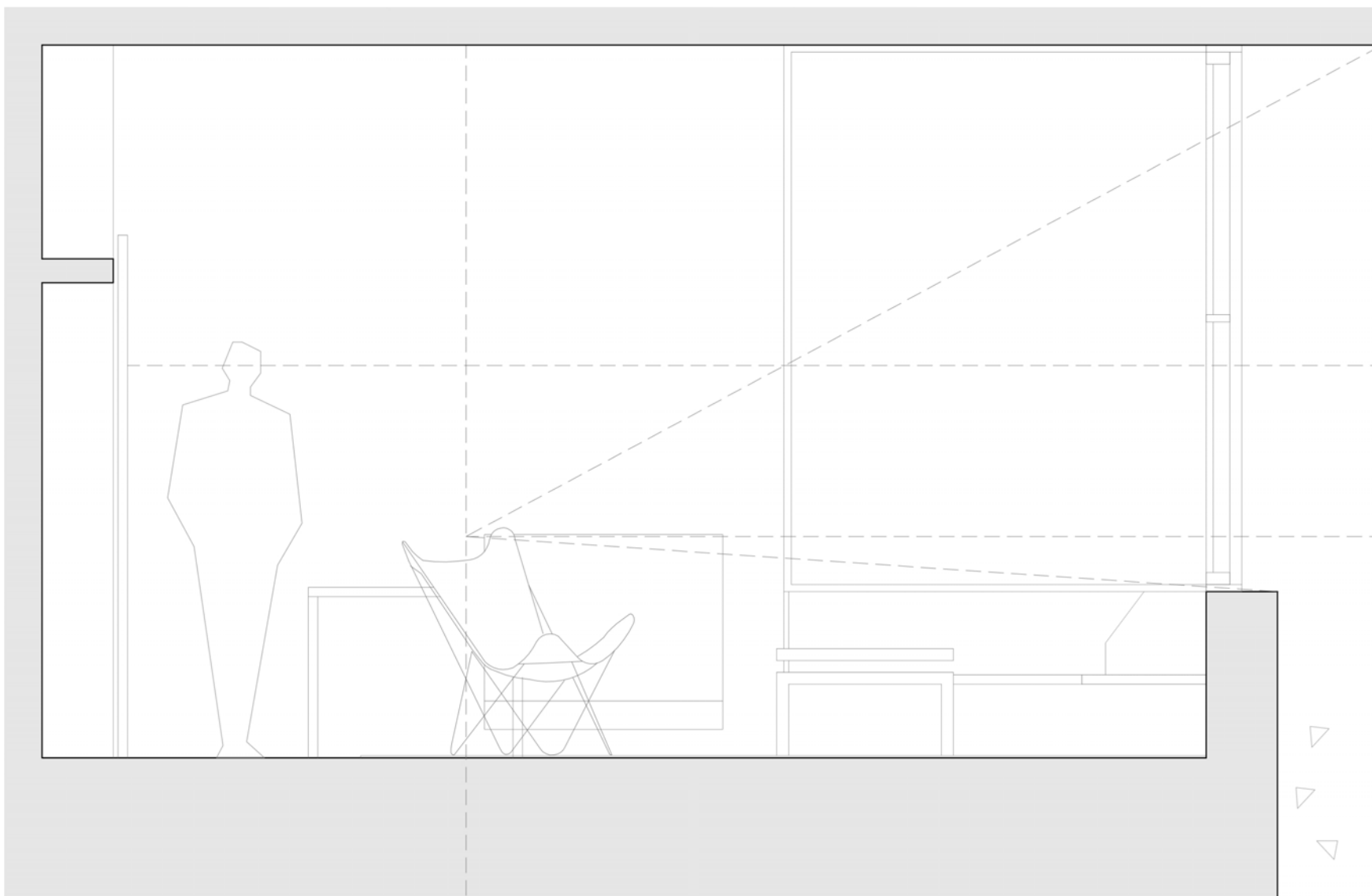


Figura 4. La Rinconada (Antonio Bonet, Punta Ballena, 1948). Detalle de sala de estar con sillón BKF y mobiliario, escala 1:25. Dibujo del autor.



Figura 5. Casa Dieste (Eladio Dieste, Montevideo, 1963). Detalle de sala de estar íntima con sillón BKF y mobiliario, escala 1:25. Dibujo del autor.

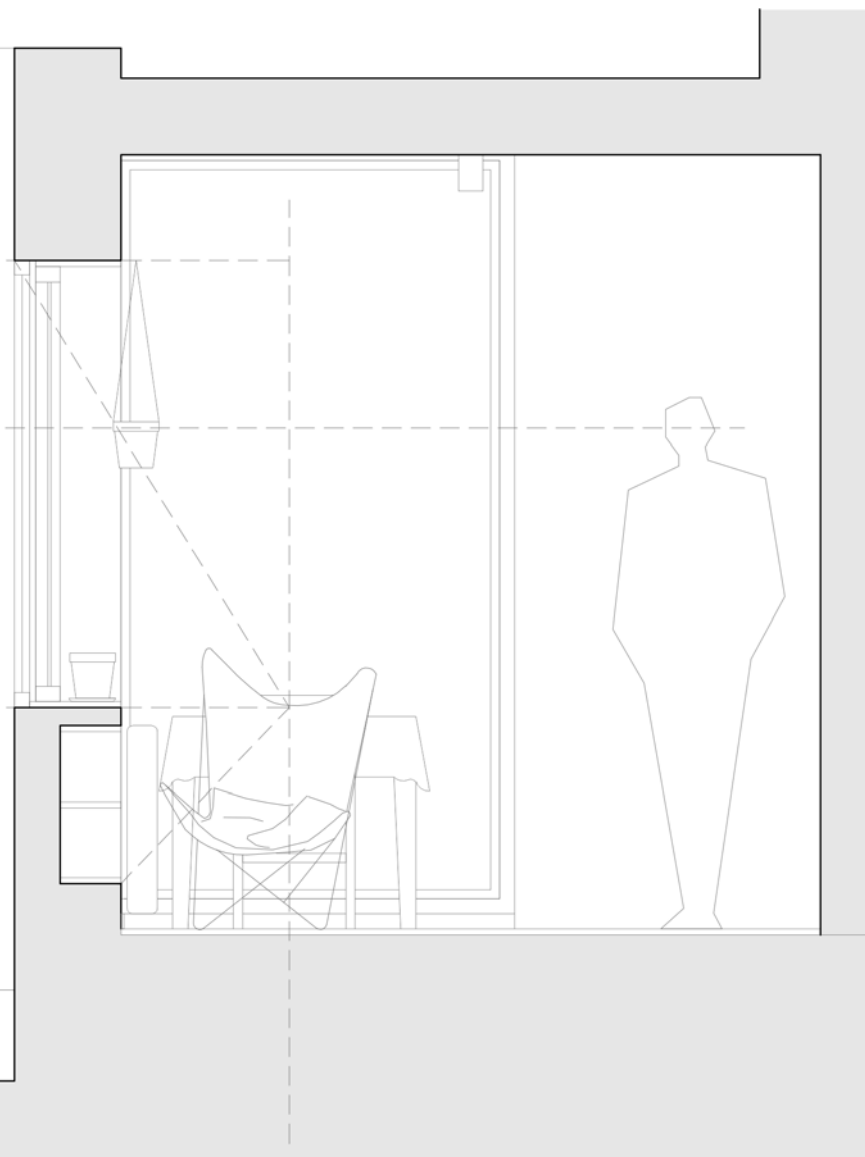
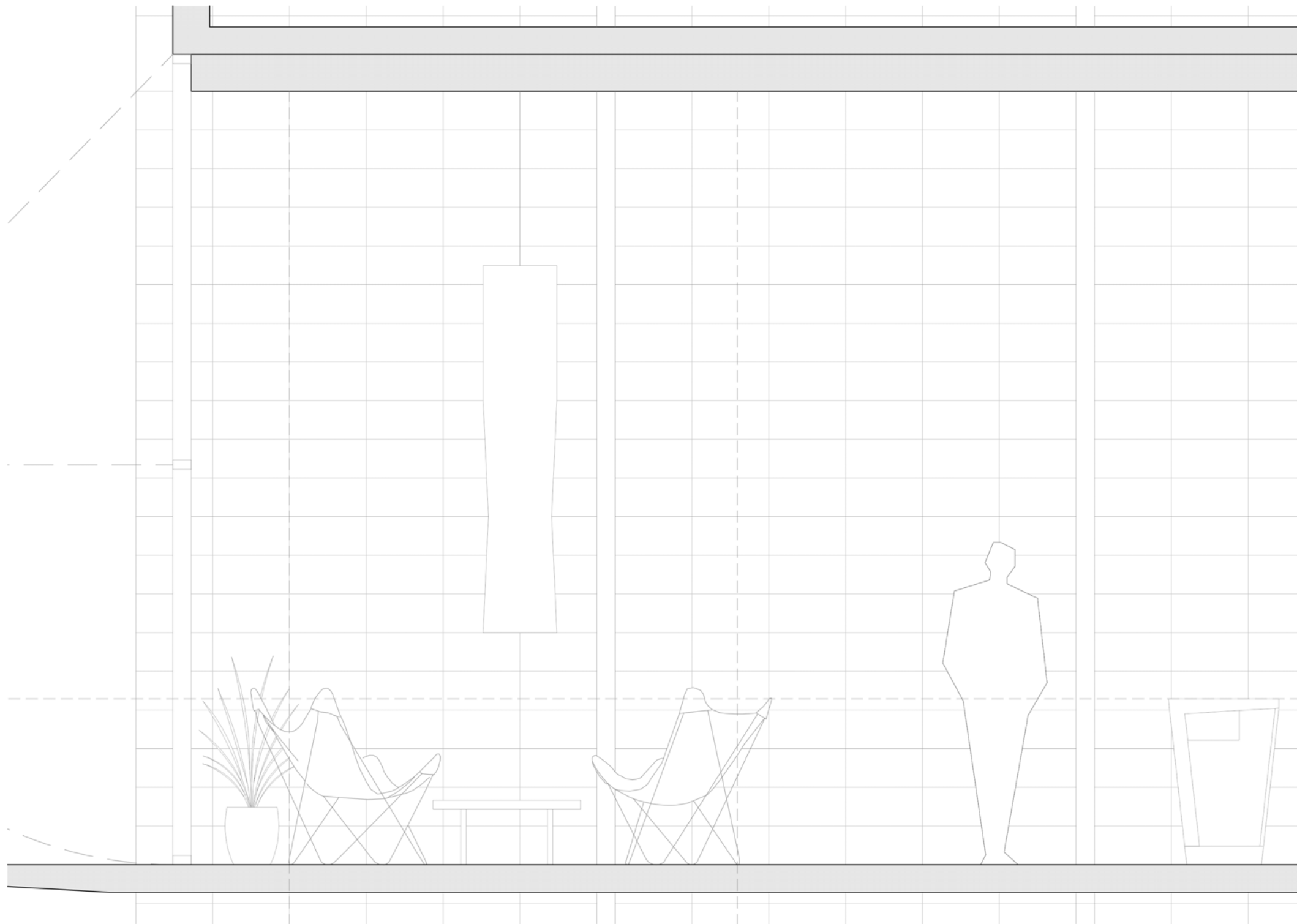


Figura 6. (página siguiente) Casa estudio Burnette (Wendell Burnette, Phoenix, Arizona, 1996). Detalle de sala de estar y terraza con sillón BKF y mobiliario, escala 1:25. Dibujo del autor.



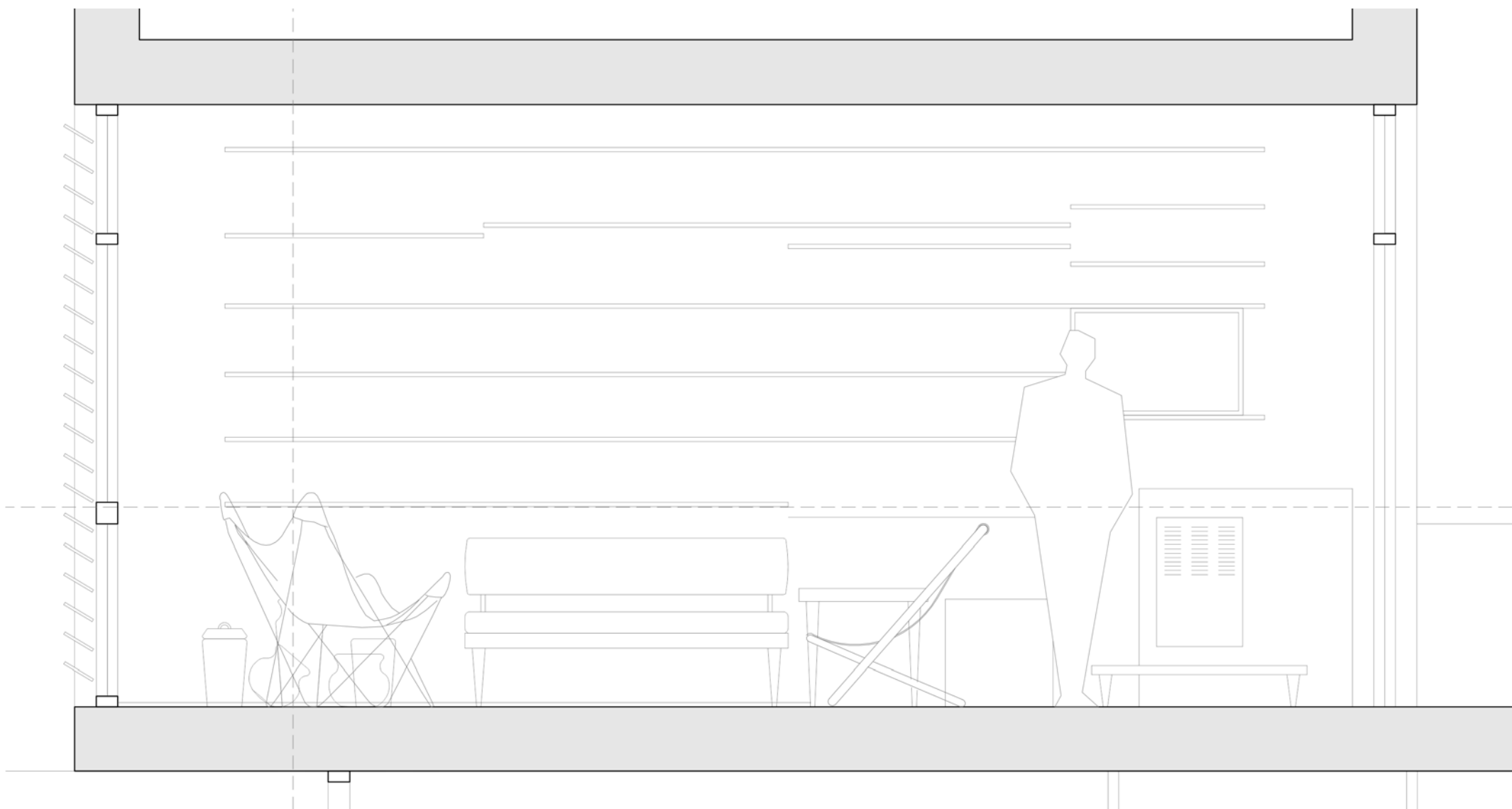
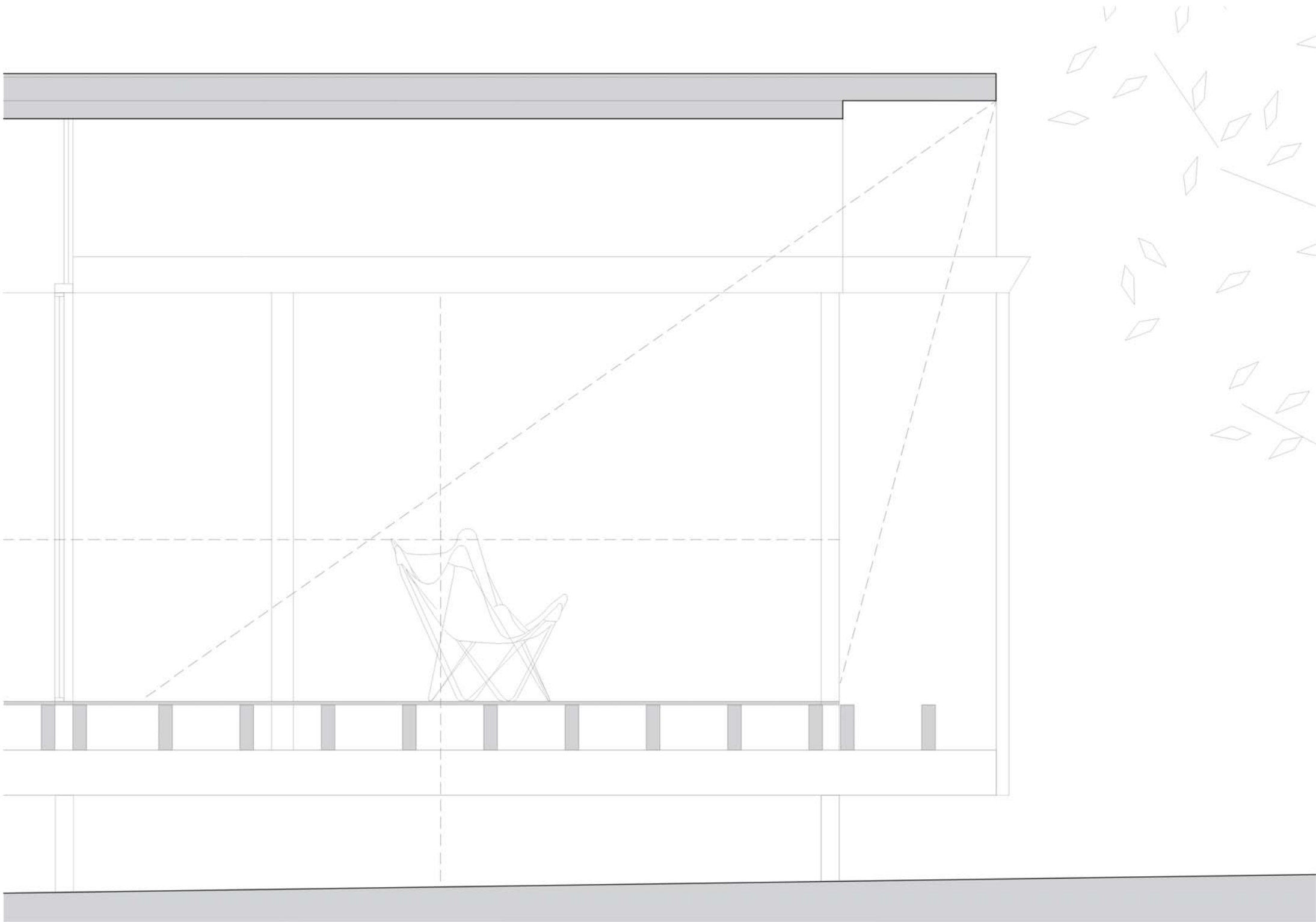


Figura 7. Casa Muras Giraldi (Otilia Muras, Héctor Giraldi, Montevideo, 1960).
Detalle de sala de estar con sillón BKF y mobiliario, escala 1:25. Dibujo del autor.

Figura 8. (página siguiente) Casa Ball-Eastaway (Glenn Murcutt, Glenorie, Sidney, 1983).
Detalle de terraza con sillón BKF y mobiliario, escala 1:25. Dibujo del autor.



2.1 Delimitaciones y desplazamientos

El BKF está presente en interiores con diferente grado de permeabilidad al exterior, desde terrazas abiertas al paisaje como salas definidas por sus límites opacos, con dirección visual horizontal predominante¹⁶.

La posición del sillón no toma como referencia al orden geométrico regulador de sus escenarios, se presenta "girado", cerca de los bordes, centrífuga¹⁷, contrastando con las figuras ortogonales y planas de la arquitectura, provocando tensiones oblicuas, mayor continuidad visual y la sensación de movimiento. Por otro lado, la concavidad del sillón y los valles de su contorno provocan la confluencia de direcciones oblicuas hacia su centro, provocando una tensión de contracción.

Al observar los desplazamientos internos se evidencia el carácter predominantemente visual de la continuidad interior exterior, con vanos transparentes amplios pero con pasajes sensiblemente más angostos El BKF se ubica en la zona definida por estos movimientos, probablemente contingente debido a la facilidad de transporte que ofrece su poco peso. Aunque también implica la existencia de una organización poco eficiente del espacio, al permitir obstáculos al paso y obligar recorrer mayores distancias¹⁸.

¹⁶ Con la excepción de la casa Burnette, donde la vertical se destaca en el escenario a dos alturas.

¹⁷ Con la excepción de la casa Ball-Eastaway, donde los sillones se posan en el centro de la terraza.

¹⁸ Esto sucede, por lo general en ambientes amplios. La excepción está en la casa Dieste, donde las dimensiones reducidas del escenario obligan a una organización eficiente del espacio, pautado por la definición previa de los caminos.

2.2 La mirada a partir del sillón BKF

Las fotografías estudiadas ofrecen una mirada oblicua sobre los escenarios, dirigida hacia las ventanas, que permite aprehender, y acentuar la profundidad y amplitud los mismos¹⁹.

El sillón es el protagonista al destacarse sobre el resto del campo visual. Ubicado, por lo general, en primer plano, contiene la mirada en la concavidad del asiento frente a la profundidad y expansión del espacio; es referencia de escala humana y sugiere una forma de uso en el escenario. El rol que cumple se corresponde con la búsqueda plástica de la imagen, el contrapunto de la figura con el fondo²⁰.

A partir del punto de vista opuesto, sentados en el sillón, obtenemos dos formas de percepción, convergentes, o no, con la mirada enmarcada que proponen los escenarios hacia el paisaje. Al converger con la arquitectura, el BKF se muestra consistente con esta, adopta una actitud extrovertida y acentúa el carácter del espacio como mirador u observatorio. La mirada a partir del sillón también es oblicua y se expande hacia la vista enmarcada, aprovechando el punto de vista más bajo que brinda el asiento cuando nos sentamos.

Cuando el BKF diverge de las visuales propuestas por el escenario, su actitud es introvertida. El foco visual se sitúa sobre los objetos próximos y en el suelo, incluso o a veces, el objetivo no está claro, como si no hubiera intención de observar nada. Esta situación puede ser interpretada como una reacción a las características del espacio. El sillón, solo o con otros muebles, procura generar un

¹⁹ Excepción es la fotografía de la casa Muras Giraldi, con un punto de vista central.

²⁰ En dos casos el sillón no se muestra de frente al fotógrafo. La espalda del asiento es capturada en la casa Ball-Eastaway, y en uno de los BKF de la casa Muras Giraldi. En la primera, las miradas tienen el mismo sentido y dirección, se acentúa el vínculo de la casa y los sillones con el paisaje. En el segundo, el BKF es visto girado a tres cuartos, observando la continuidad de la sala.



Figura 9. Casa Bailey (Richard Neutra, Los Angeles, 1948). Perspectiva a partir del BKF. Dibujo del autor.



Figura 10. La Rinconada (Antonio Bonet, Punta Ballena, 1948). Perspectiva a partir del BKF. Dibujo del autor.



Figura 11. Casa Dieste (Eladio Dieste, Montevideo, 1963). Perspectiva a partir del BKF. Dibujo del autor.



Figura 12. Casa estudio Burnette (Wendell Burnette, Phoenix, Arizona, 1996). Perspectiva a partir del BKF. Dibujo del autor.



Figura 13. Casa Muras Giraldi (Otilia Muras, Héctor Giraldi, Montevideo, 1960). Perspectiva a partir del BKF. Dibujo del autor.



Figura 14. Casa Ball-Eastaway (Glenn Murcutt, Glenorie, Sidney, 1983). Perspectiva a partir del BKF. Dibujo del autor.

arreglo interno organizado para cierta actividad, con independencia de los límites del escenario²¹. La mirada extrovertida o introvertida a partir del asiento permite el desarrollo de dos formas paralelas de percepción, la visual y la táctil, relacionadas con la distancia a los objetos observados (RIEGL apud DELEUZE, 2012). La cercanía minimiza la sensación de espacio y jerarquiza el valor de la superficie, lo táctil. La distancia acentúa, en cambio, la percepción visual y el reconocimiento de la profundidad y los contornos.

Estas características de la mirada pueden tener una relación directa con la arquitectura y la posición del sillón, mostrándolos acoplados; o por el contrario, la relación es contradictoria, abre una brecha entre ambos. Puede decirse que hay una búsqueda de lo próximo y lo íntimo que aparece cuando el escenario persigue lo distante y las relaciones públicas: contrapunto que complica e intensifica las relaciones espaciales.

2.3 Los usos y el arreglo de los objetos

Las casas estudiadas se organizan jerárquicamente, separando las zonas íntimas de las sociales, generalmente de amplias superficies. Es en estas últimas donde encontramos al BKF²². Se observa una tensión entre el escenario y los muebles en la determinación de las actividades. Por un lado, estas se desarrollan a partir de los agrupamientos de objetos, aparentemente con libertad en la superficie diáfana de los escenarios. Por otro, estas organizaciones son dispuestas entorno a diversos “focos”

²¹ Un ejemplo de esto es la casa Burnette, donde dos sillones BKF le dan la espalda a un ventanal alto que enmarca el desierto, en una sala abierta y disponible para la ocupación de los muebles. O sea, en una sala extrovertida el BKF se presenta introvertido. En contraste, en la casa Dieste, el sillón adopta una posición semejante, pero aquí la sala es pequeña y apretada: el BKF converge con este escenario.

²² Puede colocarse como excepción la casa Dieste, donde el escenario configura una pequeña sala de estar vinculada a la zona íntima.

fijos o de circulación (estufas, accesos, entre otros) que orientan el uso de los espacios, como énfasis en su conformación. Así, los interiores y sus usos tienden a presentarse de modo estable, más que evidenciar dispersión o indeterminación, asociándose mutuamente.

En cuanto al arreglo, se identificaron tres posiciones que el sillón adopta en relación a los demás objetos: agrupado, aislado y lado a lado. Los grupos donde encontramos al sillón suelen ser conjuntos de objetos dispuestos típicamente para una reunión social en una sala de estar, alrededor de una mesa baja y sobre una alfombra²³. Estos conjuntos suelen ser concéntricos, volcados sobre sí mismos, relativamente autónomos del ambiente, como ya vimos, potenciando la mirada introvertida. Como con los escenarios, el BKF se ubica en los márgenes de estas agrupaciones, girado, sin referencia a la geometría que ordena el conjunto²⁴.

En contraste, cuando se encuentra aislado su relación con los escenarios es directa, sin intermediarios. Aquí observamos un vínculo íntimo con la arquitectura, donde el BKF se convierte en una pieza fundamental en la caracterización del espacio. Las situaciones de aislamiento estudiadas son contrastantes: en la casa Bailey el sillón adopta una posición extrovertida, en el límite entre la terraza y la sala; en la casa Dieste, mira hacia ningún lado envuelto por la pequeña sala de gruesos muros de ladrillos.

²³ La excepción la encontramos en la casa Muras Giraldi, donde los agrupamientos son atípicos: uno de ellos es dedicado a configurar un estudio y el otro funciona como un espacio de reuniones, aunque carece de mesa baja central.

²⁴ Los conjuntos estudiados, en general, no evidencian señales de contingencia o accidente. El agrupamiento se presenta planeado, incluso en la casa Burnette donde los objetos ocupan la sala como si fuera un campamento, el arreglo es consistente. Esto no quita la posibilidad de adoptar otras configuraciones, por ejemplo, el sillón del estudio de la casa Muras podría acercarse con facilidad al grupo de la biblioteca.

Lado a lado son dos BKF asociados, simétricos, aislados del resto de los objetos; se comportan como un asiento doble y un volumen cóncavo único, formando un arco. Aquí el caso ejemplar es la casa Ball Eastaway, donde este interior se amplía en el arco de circunferencia de la bóveda de cubierta²⁵.

2.4 La percepción y la constitución de la superficie

Los escenarios presentan una articulación entre materiales a través de la composición de superficies, alternando temperaturas frías y cálidas, relativas a sus características y sus composiciones. Mientras las frías se concentran en los elementos de delimitación, las calientes aparecen en aquellos elementos “focales”, que presentan tensiones capaces de organizar el espacio.

Predomina la configuración cálida en los objetos, buscada para el contacto con el cuerpo y para producir contrastes con las superficies envolventes del espacio. En algunos casos, esta tensión no se evidencia y ambos elementos, objetos y bordes, comparten la misma temperatura caliente, ofreciendo una sensación de ambiente íntimo y confortable, al mismo tiempo que se relativiza el destaque de los muebles sobre los escenarios.

El vidrio como material es de uso recurrente. El papel que cumple es muy claro: la transparencia entre ambientes y con el paisaje. y con ello, la posibilidad de ver y ser visto (BAUDRILLARD; 1969)²⁶. Al mismo tiempo representa una frontera visual y física: es un muro de reflejos en condiciones de luz en diferente nivel a cada uno de sus lados; es un impedimento al cruce en función de los diversos diseños de puertas o puertas ventanas que lo contienen.

²⁵ Mientras en la casa Muras Giraldi los dos sillones lado a lado no cumplen las observaciones anteriores, indiferentes ente sí, en la casa Burnette los dos BKF agrupados podrían considerarse dentro de este arreglo.

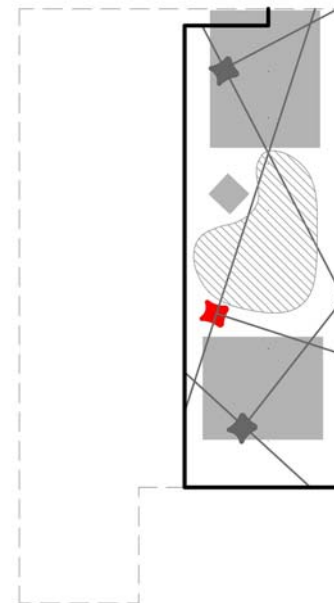
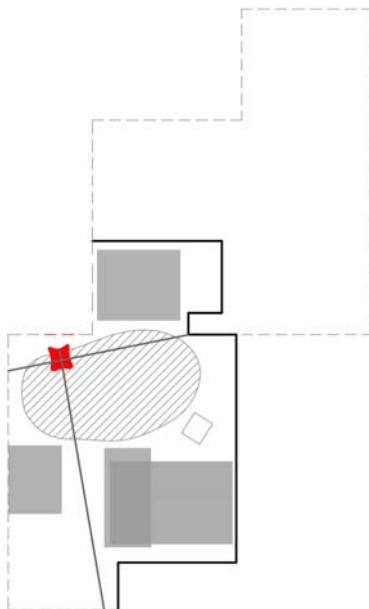
²⁶ En el caso de la casa Burnette esta intención es radical y directa, al exponer lo doméstico en una vidriera.

El BKF se presenta de dos formas, con asiento de color primario o de cuero. En la primera forma, predomina el amarillo, lo que lo destaca frente a otros objetos y en los escenarios. Se privilegia la percepción del BKF desde fuera, como un objeto de deseo, más que estar sentado en él. Situado en patios o terrazas donde la visión del sillón es convergente, el color subraya esta características con sus cualidades de extroversión y expansión (KANDINSKY, 1989)²⁷. En cambio, en el sillón de cuero el tacto adquiere relevancia; aquí es tan importante observar como experimentar la textura del material en contacto con el cuerpo. El asiento en colores oscuros, marrones o negros, se presenta tan cálido como discreto en los escenarios. Por estas razones lo encontramos en mayor proporción en aquellos definidos por envolventes continuas, donde la mirada del BKF es divergente e introvertida²⁸.

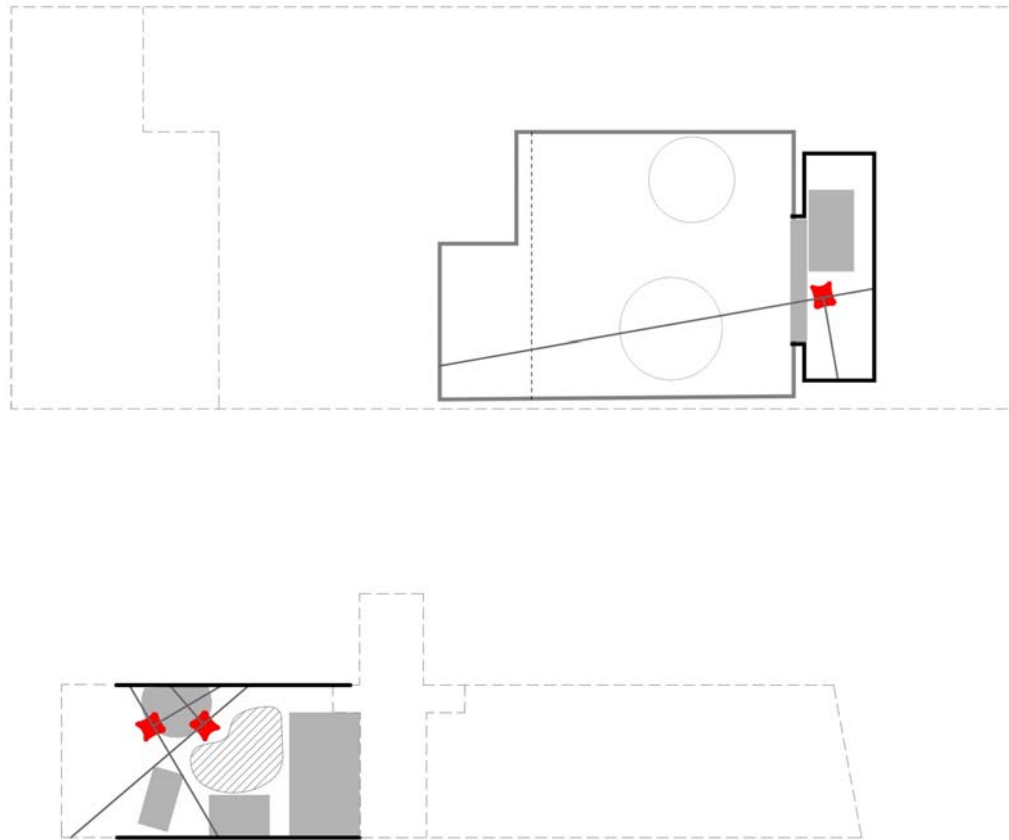
Los materiales y terminaciones del sillón exponen una tensión entre la percepción visual y la táctil, en correspondencia con apertura o cerramiento de los interiores, la mirada y disposición del sillón en ellos.

²⁷ La casa Burnette es la excepción, demostrándose introvertido en un interior extrovertido.

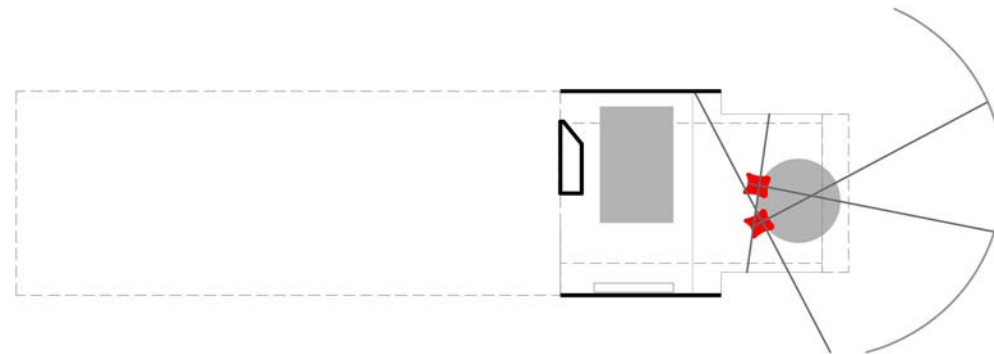
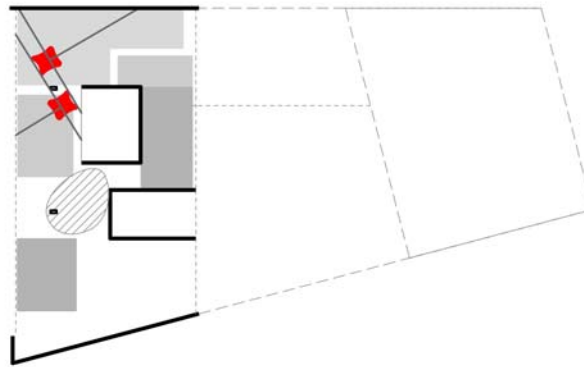
²⁸ La excepción es La Rinconada; caso ambiguo, caracterizado tanto como mirador al paisaje como refugio.



Figuras 15 y 16. Diagramas en planta de relaciones entre el BKF y los arreglos de objetos. Casas Bailey (izquierda) y La Rinconada (derecha). Escala 1:250. Dibujos del autor. El sillón se dibuja rojo y los grupos de objetos como rectángulos grises. Se dibuja solo el ambiente donde se encuentra el sillón, con sus límites opacos en línea negra gruesa. Las líneas grises expresan las tensiones y ejes geométricos a partir del BKF.



Figuras 17 y 18. Diagramas en planta de relaciones entre el BKF y los arreglos de objetos. Casas Dieste (arriba) y Casa estudio Burnette (abajo). Escala 1:250. Dibujos del autor. El sillón se dibuja rojo y los grupos de objetos como rectángulos grises. Se dibuja solo el ambiente donde se encuentra el sillón, con sus límites opacos en línea negra gruesa. Las líneas grises expresan las tensiones y ejes geométricos a partir del BKF.



Figuras 19 y 20. Diagramas en planta de relaciones entre el BKF y los arreglos de objetos. Casas Muras Giraldi (arriba) y Ball-Eastaway (abajo). Escala 1:250. Dibujos del autor. El sillón se dibuja rojo y los grupos de objetos como rectángulos grises. Se dibuja solo el ambiente donde se encuentra el sillón, con sus límites opacos en línea negra gruesa. Las líneas grises expresan las tensiones y ejes geométricos a partir del BKF.

3. CONSIDERACIONES

El BKF ha demostrado ser un asiento singular. Mojón del diseño del siglo XX, la economía de su diseño es acompañada por su conformación dialógica: parejas de elementos materiales y conceptuales opuestos conciliados en la síntesis diseñada. Los modos tradicionales de estar en un asiento son abandonados por una postura informal, donde el cuerpo se desenvuelve sobre el cuero: opera una desmitificación del sentar. Estas consideraciones pueden citarse como motivos de la proliferación del sillón por las casas publicadas, y las interpretaciones que le hacen justicia a través de las imágenes: la mariposa y la siesta.

El BKF no es independiente de su circunstancia, como tal es transformado por su situación en la arquitectura. De la misma forma y en sentido opuesto, su presencia altera los escenarios donde se posa²⁹. Es una relación de dialogo, donde ambos términos se ven afectados mutuamente. El BKF es utilizado, en principio, para subrayar ciertos valores de la arquitectura, pero en este movimiento, estos valores son modificados por la sola presencia del sillón. De la misma forma, el sillón en abstracto es una pieza incompleta.

Las dicotomías observadas para su conformación material, como para sus analogías, se evidencian en los escenarios en la forma de tensiones de expansión y contracción. A través de estas el asiento juega un papel relevante en la percepción del espacio, y también, en la discusión sobre su construcción, articulando las miradas distante y próxima, y con esto, la jerarquía de la percepción visual o táctil.

Esas tensiones son simultáneas y complementarias, pero una predomina sobre la otra según el contexto. Mientras una se encuentra en sintonía con las tensiones espaciales del escenario la otra no desaparece, permanece en un segundo plano, contrastando y complementando la percepción del espacio. Al converger el asiento con el escenario, el primero representa, o hace suyas, en mayor

²⁹ Los muebles y su disposición son interpretaciones de la arquitectura que pueblan: el espacio no es una extensión isótropa sino una discontinua relación de objetos (BAUDRILLARD, 1969), donde se destaca el papel de expansión y contracción del BKF.

medida las cualidades de la envolvente. Sin embargo, encontramos casos donde el BKF y su arreglo diverge de la tensión predominante del espacio a modo de lectura crítica del escenario³⁰.

La expansión es característica de la arquitectura de raíz moderna, a través de entender el espacio como un cuerpo continuo, transparente y extrovertido (GIEDION, 2009) privilegiando la percepción visual³¹. En cambio, la contracción la encontramos en autores y obras que hacen una crítica de ese espacio moderno, donde, más que continuidad y transparencia, se procura la constitución de un lugar, la delimitación de un recinto íntimo, claro y sencillo, donde se pueda percibir y entender el mundo a través de todos los sentidos (DIESTE, 1987; STRAUVEN, 1998)³².

³⁰ En escenarios expansivos y extrovertidos se instala una tensión de contracción: frente al exceso de expansión y continuidad originado en las características de la arquitectura es generado un lugar contenido. En la casa Burnette, la escena y los dos sillones pueden ser caracterizados como extrovertidos; pero estos últimos niegan las visuales enmarcadas por la arquitectura y se refugian en su agrupamiento para conformar un lugar. En la Rinconada, el sillón de cuero oscuro, lejos de la ventana, fija la mirada en el grupo de muebles que enfrenta antes que con el paisaje, minimizado por no estar visible en proporción suficiente en la faja debajo de la línea del horizonte.

³¹ La percepción visual es privilegiada por sobre el resto de los sentidos, asumiendo una prerrogativa de una *"máquina de mirar"* (DAVID, 2000). En estas condiciones el espacio se expande, dinámico, hacia la luz y el paisaje, en razón de una necesidad biológica (NEUTRA, 1958) y de una búsqueda de libertad y funcionalidad que desestructura las formas tradicionales compartimentadas o cerradas en si mismas (BAUDRILLARD, 1969). La expansión provocada por el BKF incentiva la lectura y la comprensión del movimiento en el espacio y su percepción.

³² *"...se suele perder, en las viviendas en que se exagera el número y tamaño de los vanos, la ancestral sensación de abrigo que da y debe dar la casa. No es agradable ni prácticamente cómodo estar detrás de las enormes ventanas tan en uso cuando ruge afuera uno de nuestros largos temporales de invierno (...). La grandeza y el misterio del mundo se sienten mucho más (recordemos nuestra niñez) al lado de una ventana pequeña que nos permite centrar nuestra atención y percibir como en un relámpago de asombro el "más allá", sustancia de esa grandeza y ese misterio".* (DIESTE, 1987, pág. 94, 102). Las palabras de Dieste sintetiza esta forma de entender la experiencia espacial, donde se busca un rincón individual frente al escenario universal y estandarizado de la expansión moderna (AUSTRAL, 1939). Al interior del Movimiento Moderno, Van Eyck, miembro del Team X, promueve la conformación de lugares, basado en estudios etnológicos de pueblos africanos y asiáticos (STRAUVEN, 1998); Kahn, por su parte, define la arquitectura con la palabra *"room"*, que significa en inglés, al mismo tiempo, *"cuarto"* o *"habitación"*

La relación entre el escenario y el arreglo varía dentro de estas dos concepciones. En la primera, el mobiliario tiende a ser independiente de sus límites y a caracterizar los usos y actividades cotidianas distribuidas en su disposición del espacio. En la segunda, la habitación tiende a estar asociada con actividades específicas, y el mobiliario a ser objetos estables y dependientes de la delimitación arquitectónica.

La afirmación del papel del BKF como icono del espacio moderno³³ (ALEMÁN, 2008) es relativizada por sus posiciones enfrentadas: es también el sillón de la siesta, la mariposa que se mueve fácilmente, del abrigo y la mirada divergente. Es en los vínculos con el contexto donde encontramos su significado y su sentido. Por un lado, el sillón opera en una forma de mimesis con los escenarios; por otro, reacciona, se distancia y critica.

como "*hacer lugar*" (PARODI, 2005). De forma temprana, este juicio, aunque germinal, estaba presente en el manifiesto del grupo Austral de 1939, donde se hace una llamada a prestar atención a la psicología individual dentro del estudio de la estandarización del diseño y la arquitectura (AUSTRAL, 1939).

³³ Caracterizado por Alemán (2008) como continuo, transparente, universal e isótropo.

BIBLIOGRAFÍA

ALEMÁN, L. (2006) **Bajo Clave. Notas sobre el espacio doméstico**. Buenos Aires: Nobuko.

ÁLVAREZ PROZOROVICH, F.(1998) **El sillón BKF, modernidad, ergonomía y antropología** en Experimenta N°20. Madrid: Experimenta.

_____; ROIG, J. (Ed.) (1998) **Antonio Bonet Castellana**. Barcelona: Santa & Cole.

_____. AUSTRAL. (1939). **Revista Austral** N° 1, 2 y 3. Facsímil In ÁLVAREZ PROZOROVICH, F.; ROIG, J. (Ed.) (1998) **Antonio Bonet Castellana**. Barcelona: Santa & Cole.

BAUDRILLARD, J. (1969) **El sistema de los objetos**. México DF: Siglo XXI.

BERGER, J. (2005) **Modos de Ver**. Barcelona: Ed. GG

BONET 1913-1989 (1996) Barcelona: COAC / Ministeri de Foment.

BONSIEPE, G. (2005). **Del objeto a la Interface**. Buenos Aires: Infinito.

DANZA, M.; GUALANO, M.; GALAIN, M. (2004) **La casa de Otilia** en dEspacio N°1. Montevideo: Agua;m.

DAVID, P. (2000) Entrevista en **II Seminario Montevideo**. Montevideo: Farq, Udelar.

DELEUZE, G.(2008) **Pintura. El concepto de diagrama**. Buenos Aires: Cactus.

DE LAPUERTA, J.M.(2011) **Inventando en sus casas. Casas de Maestros**. Montevideo: FARq, Udelar.

EISENMAN, P. (2011) **Diez Edificios Canónicos 1950-2000**. Barcelona: Gustavo Gili.

FOQUÉ, R. (2010) **Building Knowledge in Architecture**. Amberes: University Press Antwerp.

FROMNOT, F.(2008) **Glenn Murcutt: Touching the Earth Lightly** en Daylight & Architecture N° 8. Horsholm: Velux, Spring.

GIEDION, S. (1951) **A Decade of New Architecture**. Zurich: Girsberger.

_____. (2009) **Espacio, tiempo, Arquitectura. Origen y desarrollo de una nueva tradición**. Barcelona: Reverte.

GONZALEZ ARNAO, A. (2014) **BKF. Anexo Solana del Mar** Disponible en <anexosolanadelmar.blogspot.com/>. Acceso: Mar. 2014.

KANDINSKY, W. (1989) **De lo espiritual en el arte**. Puebla: Premia editora.

- LIERNUR, J. F.; PSCHÉPIURCA, P. (2008) **La Red Austral**. Buenos Aires: Universidad de Quilmes.
- MATA BOTELLA, E.(2002) **El análisis gráfico de la casa del siglo XX**. Tesis de Doctorado. Madrid: ETSAM, UPM. 2002. (Inédita)
- MOMA. (2013) **The Collection. BKF Chair**. Disponible en <www.moma.org/collection/object.php?object_id=4393>. Acceso: Jul. 2013.
- NEUTRA, R. (1958) **Realismo Biológico: un nuevo renacimiento humanístico en la arquitectura**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- PANOFSKY, E. (1972) **Studies in Iconology. Humanistic themes in Art of the Renaissance**. Oxford: Icon Editions.
- PARODI, A. (2004) **Puertas Adentro. Interioridad y Espacio doméstico en el s. XX**. Barcelona: UPC.
- POPLE, N. (2001) **Casas experimentales**. México DF: Gustavo Gilli.
- REY, W. (2012) **Arquitectura Moderna en Montevideo (1920-1960)** Montevideo: FArq, Udelar.
- RICARD, A.(1998) **Sillón BKF**. In Experimenta N°20. Madrid: Experimenta.
- RITA'S GOING STEADY. (2013) Publicidad para Lucky Strike, 1955 en Gallery of GraphicDesign. Disponible en < tinyurl.com/3ol563y> Acceso: Jun. 2013.
- RÜEGG, A. (2005) **The Role of furniture photography in modernist propaganda** en BAUDIN, A. (Ed.). **Photography, Modern Architecture, and Design. The Alberto Sartoris Collection / Objects from the Vitra Design Museum**. Lausanne: EPFL Press – Vitra Design Museum.
- RYKWERT, J. (1982) **The sitting position – A question of Method** en “The Necessity of Artifice”. Nueva York: Rizzoli.
- SMITH, E. A.T. (2009) **Case Study Houses. The complete CSH program**. Taschen.
- STRAUVEN, F. (1998) **Aldo van Eyck. The form of relativity**. Amsterdam. Architecture & Nature.
- SOLÁ-MORALES, I. (1996) **Presente y futuros. La arquitectura en las ciudades** en Quaderns, Fòrum Internacional UIA, N°. 213-214. Barcelona: COAC.
- VEGESACK, A. v.(2005) **Preface and Acknowledgments** en BAUDIN, A. (Ed.). (2005) **Photography, Modern Architecture, and Design. The Alberto Sartoris Collection / Objects from the Vitra Design Museum**. Lausanne: EPFL Press – Vitra Design Museum.
- VITRA Design Museum. (2013) **100 Masterpieces**. Disponible en <www.design-museum.de/en/collection/100-masterpieces>. Acceso: Jul. 2013.